

POR DIEGO ROJAS

“Héroe es quien se enfrenta al padre y vence”, solía decir Sigmund Freud. El patriarcado es, en cierto momento, un movimiento necesario para la construcción personal de todo sujeto. Sin embargo, siempre llega el plazo para la reconciliación: un instante en el que los rasgos del padre se perciben cuando se mira un espejo, la oportunidad en que la memoria de la mano enorme que toma la mano pequeña se impone al impulso de aquel enfrentamiento. A Jorge Luis Borges, esa circunstancia le llegó bastante tarde, cuando tenía alrededor de sesenta años. A pesar de haber escrito un famoso poema sobre sus antepasados (“Los Borges”), sólo en esa época comenzó a hablar más sobre Jorge Guillermo Borges, su progenitor, que siempre había sido opacado por la figura de Leonor Acevedo, una madre gigantesca. Hoy, cuando el caudillo —la última novela de Borges padre— acaba de ser reeditada, la excéntrica figura paternal destaca desde el olvido. Y por contigüidad, regresa no sólo su figura, sino la de otros antepasados, ya que la parentela del más grande escritor argentino no era tan íntima y familiar como normal.

Jorge Guillermo no ejerció su profesión de abogado, sino que fue profesor de pedagogía en el *Latinoamericano*. Uno de sus autores de cabecera era William James, un precursor de la psicología y hermano de Henry, uno de los autores de cabecera de Jorge Luis. Cultivó la amistad: su casa en el barrio de Palermo tenía aquella famosa “amistad que persiste en un barrio” (Guatemala, Serrano, Paraguay y Carruthage) era frecuentada por Darío Carrero, Enrique Banchi, Manuel Gálvez, Alfredo Palacios y Macedonio Fernández —quien continuaría la relación en tertulias junto al hijo de su amigo—, adhiriendo a las ideas libertarias del anarquista individualista Herbert Spencer, que Jorge Luis reivindicaría. Librepensador consecuente, decidió que sus descendientes fueran educados en su hogar y que desarrollaran sus inquietudes artísticas. El mismo era un apasionado de la literatura.

“Si tuviera que señalar el hecho capital de mi vida, diría la biblioteca de mi padre”, afirmó el autor de *El Aleph* alguna vez (antes que señalara la biblioteca y no a su padre; como se dijo, esa resolución sobre la figura paterna tardaría en llegar). Jorge Guillermo publicó sus primeros cuentos en suplementos literarios. Fue fundador de un *avanti* muy breve. Cuando en 1897 Macedonio Fernández falleció como él, que también dejó de ejercer la



Jorge Luis Borges

Una familia muy normal

Los excéntricos antepasados del autor. El padre escribió “El caudillo”, que se acaba de reeditar. Bohemio y anarquista, intentó fundar una colonia utópica. La abuela inglesa vivió en la frontera y conoció a cautivas por el malón. La influencia familiar en el gran escritor.

58 | EL PASAJE | 2024

El Periodista N. 173

Una familia muy formal [artículo]Diego Rojas

AUTORÍA

Rojas, Diego

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una familia muy formal [artículo]Diego Rojas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile